

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL

ADMINISTRACION, DAIMAN--282

NUMERO SUELTO

60 CENTÉSIMOS

SALE TODOS LOS DOMINGOS

20 CENTÉSIMOS

TIENE EDITOR RESPONSABLE

CONTENIDO DEL NÚMERO 24—Los diplomas no acortan las orejas—Actividad policial—El presupuesto general de gastos—Perfiles y Brochazos: don Francisco Bauzá—Cosas de Negro.

Los diplomas no acortan las orejas

(Segunda y última carta de «Timoteo» al Aristides uruguayo D. Angel Floro Costa)

Montevideo, Junio 14 de 1879.

Ilustre autor de «La caída de la Gironda y el triunfo de la Montaña.... ó el motin militar del 15 de Enero.

Decía á V. al final de mi carta anterior, que del mucho leer y del poco dormir se le seca el cerebro como á don Quijote, y la Policía lo llevaba sin más ni más á lo de Vilardebó, al vez *El Negro Timoteo* fuera el único periódico que sacase la cara por Vd. y exclamara:— Esto es un abuso, una tropelia! ¿Por qué han metido en el manicomio al doctor Costa? ¿Está probada científicamente su locura? ¿Qué médicos le han reconocido? Si está loco, santo y bueno, que lo encierren en la casa de orates, y aun que le pongan la camisa de fuerza; pero mientras una junta de facultativos no lo declare demente, insistiremos en que don Angel Floro ha sido víctima de un atentado que clama al cielo y que exige una justa reparacion.

Se rie Vd? Pues no se ría, porque no es difícil que suceda lo que supongo, y que el día ménos pensado tenga el disgusto de leer lo siguiente ó cosa parecida en el parte policial—«El jefe de serenos, ó el comisario de tal seccion, ha remitido á esta Jefatura al abogado don Angel Floro Costa, por sospechas de estar atacado de enajenacion mental,» que esto ocurre frecuentemente entre nosotros.

Que aquí no se aprehende á nadie por sospechas? replica vd. Cómo se conoce que no ha pasado la vista por ningun parte policial. Léalos, don Angel Floro, y entónces se convencen de que en esta tierra de garbanzos, ó ígnea y metamórfica como la llama vd., se encarcela

en alza allá esas pajas á Fulano ó Mengano, por sospechas de que es autor de un robo ó de una muerte, ó por creerlo demente, cómplice ó encubridor de tal ó cual delito.

Pero si la Policía dá con vd. en la casa de orates, nada más que por sospechas de que se le ha trastornado el seso, yo le juro que no pararé hasta conseguir una de dos: — ó que se le abran las puertas del manicomio, para que vd. pueda seguir pronunciando discursos antropogénicos; ó que la ciencia lo declare loco rematado, lo que sentiria inmensamente por amor al prójimo, si es que vd. es mi prójimo, y tambien porque así tendria un fantasma ménos á quien ridiculizar.

Ya vé lo que haría en su favor este coprolito. Y á propósito, ¿quieren saber mis lectores lo que significa esa palabra? Hé aquí como la define un Diccionario de ciencias naturales — « Coprolito es una concrecion lapídea, compuesta de heces fecales que se hallan en algunos animales fósiles ». Bonito lenguaje el de don Angel Floro. ¡Qué culto, decente y fino es este sabio de la legua!

Y la significacion de *peristáltico*? — « Este adjetivo se aplica al movimiento de contraccion ó compresion que hacen los intestinos, por medio de las fibras transversales ó circulares de sus túnicas para expeler los excrementos, » dice un Diccionario de medicina. ¿No se le hizo agua la boca al escribir esas suciedades, señor don Angel Floro?

En verdad que su lenguaje es nauseabundo en grado superlativo, y propio de . . . tante pluma, que si el doctor Costa no respeta á la sociedad en que vive, yo la respeto mucho, pues aún no he llegado á despreciarme. Despues de lo escrito por vd. respecto á mi periódico, dígoles, don Angel, que más á su epístola que á *El Negro Timoteo*, cuadra lo « de válvula que dá escape á todos los malos humores y deyecciones y desvergüenzas, » no sociales, sino individuales é *idiosincráticas* de vd.

Y como le picó mi crítica, señor don Angel Floro! Su manera de producirse me lo demues-

tra acabadamente. ¡Cuánta inmundicia ha *regurgitado* vd! Vd. sí que ha derramado toda su bilis y toda su rabia en los renglones que dedica á *El Negro Timoteo*. Rabia de pedante cogido en un renuncio, y bilis de presuntuoso herido en su vanidad. Yo no le replicaré, variando una célebre frase, que sus bilis y sus rabias no llegan á la altura de mi desprecio; pero sí le diré que es preciso tenerse en muy poco y menospreciar muy mucho á una sociedad civilizada, para poner en letras de molde las inmundicias que le censuro.

Y qué disparate ha escrito vd. al consignar que «*El Negro Timoteo* es un coprolito arrojado por el postrer movimiento peristáltico de nuestras *fósiles* banderías políticas.» ¿Qué es un fósil, señor erudito á la violeta? Según los que saben más que usted — «Un fósil es un cuerpo orgánico, como planta ó animal, que se encuentra petrificado en los terrenos de origen antiguo. También aplícase este nombre á los restos, vestigios, formas, impresiones ó señales de cuerpos organizados que se encuentran á veces debajo de tierra ó en medio de una roca.»

Eso es un fósil, don Angel Floro, y yo no tengo la culpa de que vd. no lo supiera. Ahora bien, ¿qué movimiento puede hacer un fósil, una petrificación, un vestigio, señal, resto ó forma de un cuerpo organizado? Y por qué califica de fósiles á nuestros partidos? ¿En qué se parecen á una petrificación nuestras banderías políticas? Ya vé vd. que su frase es, además de inmundicia, de todo punto disparatada, lo que confirma aquello de que los diplomas no acortan las orejas.

Y ya que he vuelto á hablar de esos malditos diplomas, ¿se ofenderá vd. si le pregunto en qué parte consiguió su título de abogado? Aquí? No. Me aseguran que aquí no lo obtuvo, y algo más me aseguran sobre el particular: que cuando rindió exámen de abogado ante nuestro Tribunal de Justicia, este lo reprobó por mayoría absoluta.

¿Es cierto que lo reprobaron? Es verdad que se quedó Vd. á la luna de Valencia? Es positivo que lo dejaron con una cuarta de narices? Estoy seguro que no lo reprobaban por falta de sapiencia; eso no, que Vd. se lo sabe todo desde chiquillo, ó más que las culebras, como dicen, y aún cuántas púas tiene un peine (sin alusión personal). ¿Por qué lo reprobaron, don Angel Floro? Vamos, explíqueme la causa del desaire que le hizo el Tribunal.

Sáqueme de dudas, señor juriseconsulto, y entienda que si calla, peor para vd, que quien

calla otorga, como reza el refran. Eso quisiera sus contrarios para bañarse en agua rosada, reirse de vd. en sus bigotes, y calentarle las orejas, y llamarle burro cargado de libros. Como que no le dé armas contra sí con su silencio. Hable vd., aunque sea por boca de ganso; pero no con voces retumbantes ni pedantescas, sino de un modo claro y sencillo, para que los ignorantes podamos comprenderlo.

Si así hubiese perorado en la Florida, se hubiera evitado la molestia de explicarnos algunos pasajes de su perorata, y nadie lo fastidiaría hoy con zumbas y bromas de todo género. Sin claridad no hay obra buena, dice con razón Iriarte en su fábula *El mono y el titiritero*, que le viene á vd. como de molde. ¿Recuerda lo que hizo el mono con la linterna mágica?

Luego que la atención del auditorio
Con un preparatorio
Exordio concilió, según el uso,
Detrás de aquella máquina se puso;
Y durante el manejo
De los vidrios pintados,
Fáciles de mover á todos lados,
Las diversas figuras
Iba explicando con locuaz despejo.
Estaba el cuarto á oscuras,
Cual se requiere en casos semejantes;
Y aunque los circunstantes
Observaban atentos,
Ninguno ver podía los portentos
Que con tanta parola y grave tono
Les anunciaba el ingenioso mono.
Todos se confundían, sospechando
Que aquello era burlarse de la gente.
Estaba el mono ya corrido, cuando
Entró maese Pedro de repente,
E informado del lance, entre severo
Y risueño le dijo: Majadero,
¿De qué sirve tu charla sempiterna,
Si tienes apagada la linterna?

Respóndame, pues, don Floro, pero con la linterna encendida, y dígame también algo sobre aquel específico, panacea ó malaquita que inventó vd. en Buenos Ayres. ¿En qué consistía el específico? Era *metálico, ígneo ó metamórfico*. Metálico?...

He ahí lo que buscaba vd. según cuentan. ¿Y es cierto que pedía cien mil patacones por la receta de la malaquita? ¡Cien mil patacones, como quien no dice nada! Verdad es que cuando su panacea se curaba radicalmente la crisis económica que postraba á la República Argentina.

Qué mal se portó el Gobierno con vd., que

le hizo caso, don Angel Floro, y se mófó de él, y de su eficaz medicamento. Sin duda creyó que su malaquita era una treta para sacar dinero, y que vd. se le parecia á Enault como el galápago á otro. ¿Si lo tomaria por un collar nueva especie? ¡Qué tonto fué el Gobierno argentino!

Y es cierto que la prensa se burló de vd? Mas triste es su sino, don Angel Floro. Inventa una malaquita en Buenos Ayres, y los portales lo chulean á más y mejor; pronuncia aquí un magnífico discurso, y los orientales se divierten con vd. que no hay más que pedir. Pero conéctese vd. pensando en que la posteridad le dará justicia.... y yo tambien, ilustre orador é inventor de panaceas.

Y he concluido por ahora. No, aun no he concluido. Tengo á la vista su segunda carta á los escritores de *La Bazon*, en que dice vd. dirigiéndose á *El Negro Timoteo*:—«Afirmar vds. que este es un periódico que por su independencia goza de la consideracion de amigos y adversarios. Puede ser. (Me gusta el puede ser, caballero don Floro.) Nada habia más independiente en Buenos Aires que la mazhorca, y esa no dejó nada noble y digno que no deprimiera y ultrajara.»

Afirma vd. que la mazhorca era independiente, y yo le pregunto: ¿es vd. tan independiente como la mazhorca de Buenos Ayres? ¿me alabo su independencia, señor don Angel Floro.

¿Sabe vd. cómo se llama lo noble y digno que ha deprimido y ultrajado *El Negro Timoteo*? Pues se llama don Isaac de Tezanos, don Pedro Varela, don Andrés Lamas; se llama *tripotape*, prórogas, plebiscitos, *colgatinas*, pedantes y sabios de la legua. Esto es lo que ha deprimido y ultrajado mi periódico, aunque no me sorprende que vd. lo ignore, porque es de presumir que después de aquel articulito en que criticó las ideas y la forma de la carta que dirigió su distinguido compatriota el Coronel Latorre, es de presumir, repito, que no haya leído *El Negro Timoteo*.

Ya vé vd. lo que ha deprimido y ultrajado es el periódico, al cual pueden aplicarse unos versos de Boileau, que trascribiré en seguida, rogando á vd. se digne traducirlos en castellano. Me advierto que los he sacado de uno de esos epigramas en que vd. y yo hemos bebido la erudición que poseemos.

Je ne sais ni tromper, ni feindre, ni mentir,
Et quand je le pourrais, je n'y puis consentir.
Je ne sais point en lâche essuyer les outrages
D'un faquin orgueilleux qui vous tient à ses gages,
De mes sonnets flatteurs laisser tout l'univers,
Et vendre au plus offrant mon encens et mes vers;

Pour un si bas emploi ma muse est trop altière,
Je suis rustique et fier, et j'ai l'âme grossière:
Je ne puis rien nommer, si ce n'est par son nom;
J'appelle un chat un chat, et Rolet un fripon.

Con cuyos versos termino mi segunda y última carta á vd. Las otras que tengo propósito de escribir serán para don Angel Floro Paturot, persona que mucho estimo y aprecio. ¿Le conoce vd?

Timoteo.

P. S. — Me dicen que trata vd. de hacer una nueva edicion de *La caída de la Gironda y el triunfo de la Montaña, ó el motin militar del 15 de Enero*. Si la noticia es verdadera, le suplico que me reserve unos cuantos ejemplares.

Actividad policial

Aun andan á monte,
Ó á salto de mata,
Los pájaros gordos
Cachila y Calandria.
Dice una sentencia:
Quien busca... ¡Bobada!
Parávis los busca,
Pero no los halla.
De lo cual infiero
Que *para aves* bravas,
Parávis no *sirye*,
Pues no se les *para*;
Y que debería
Llamarse *Para...aguas*,
Ó don *Para...lítico*
Ó don *Para...nada*.

Déjese de armarles
Señuelos y trampas,
Que pájaros viejos
No caen en la jaula.
Cázelos á tiros.....
De bolas ó taba,
Coneluya con ellos
En una *tirada*.
¿Entiende, Parávis?
La alusion es clara.
¿Por qué de ese modo,
Señor, no los caza?
¿O tiene la culpa
La *mancarronada*?
Pues, amigo, entónces
Ande vd. en *águilas*,
Que mientras de gusto
Los pájaros cantan,
Están los vecinos
Trinando de rabia,
Y á usted, *Para....* cero,
Digo, *Para....* nada,